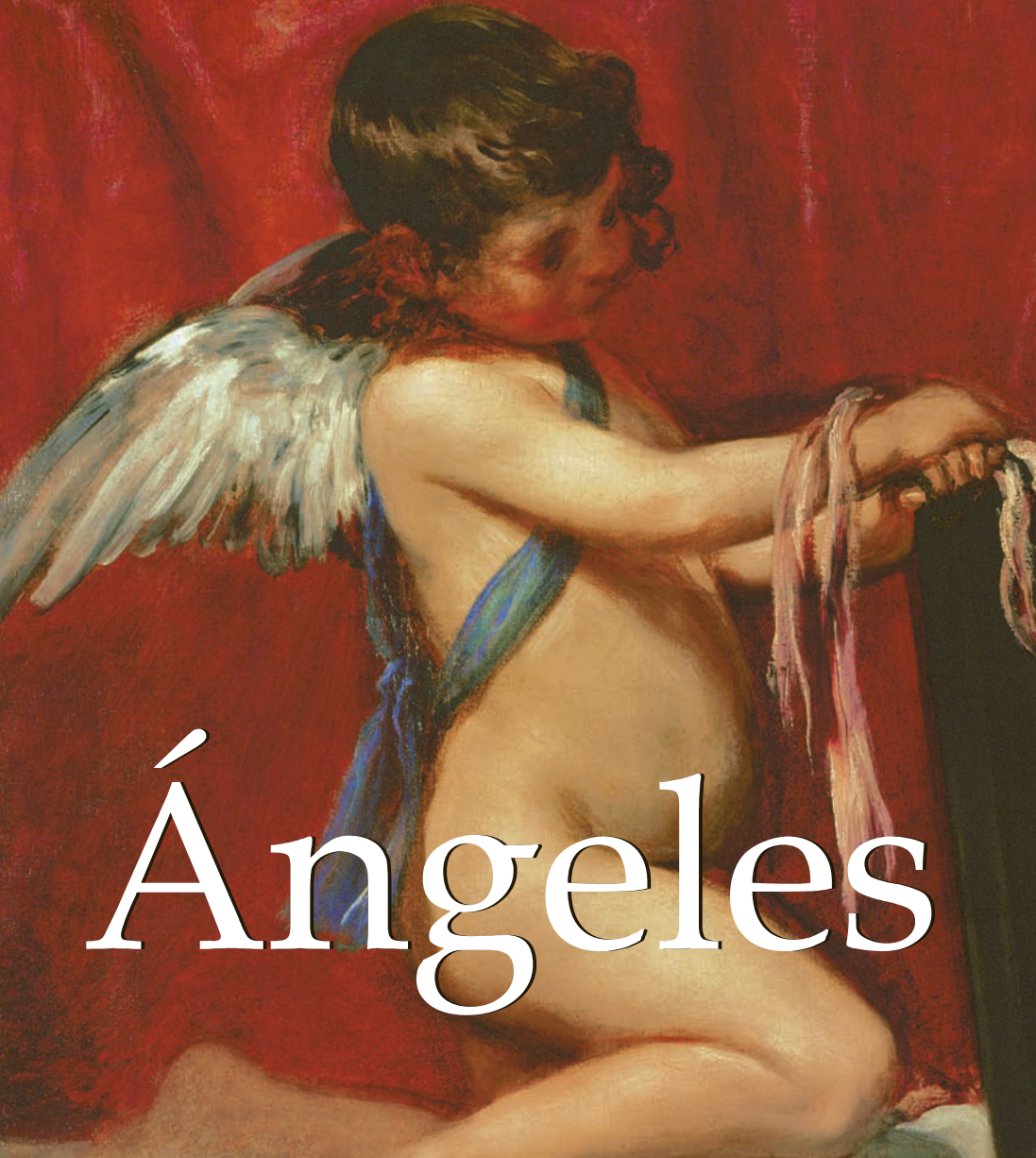

Ángeles

Texto: Clara Erskine Clement
Traducción al español: Alberto Iriarte
Edición en español: Mireya Fonseca Leal

Diseño de página
61 A-63 A Vo Van Tan Street
4th floor
District 3, Ho Chi Minh City
Vietnam

© Confidential Concepts, Worldwide, Estados Unidos
© Sirrocco, London, UK (edición en inglés)

ISBN 978-1-78042-033-2

Todos los derechos reservados.
Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse o adaptarse sin el permiso del propietario del copyright. A no ser que se especifique de otro modo, el copyright de las obras reproducidas pertenece a los respectivos fotógrafos. A pesar de una intensa investigación, no ha sido posible determinar la propiedad del copyright en todos los casos. Se agradecerá cualquier información al respecto.

"La presencia de un ángel es como una suave
brisa que siempre está ahí".



CONTENIDO

Introducción 8

Arcángeles 84

Ángeles Custodios, Ángeles Coristas
y Ángeles Adoradores 100

Cuadros de Ángeles
según la Autorización de las Escrituras 132

Ángeles en pinturas de la Virgen María 194

Lista de artistas

B

Baciccio (Giovanni Battista Gaulli) 229
Baldovinetti, Alesso 63
Blake, William 243
Botticelli, Sandro (Alessandro di Mariano Filipepi) 93, 101, 103, 111
Botticini, Francesco 81, 95
Boucher, François 241
Bourdon, Sébastien 207
Broederlam, Melchior 29
Bruegel el Viejo, Pieter I 159, 171, 181
Buoninsegna, Duccio (di) 11

C

Campin, Robert (Maestro de Flémalle) y taller 43
Caravaggio (Michelangelo Merisi) 167, 169, 173, 175
Carpaccio, Vittore 131
Carracci, Annibal 163
Christus, Petrus 71
Cimabue (Cenni di Pepo) 9
Correggio (Antonio Allegri) 141
Credi (di), Lorenzo 91
Crivelli, Carlo 97

D

David, Gérard 119

E

Eyck (van), Jan 45

F

Fabriano (da), Gentile 37
Fouquet, Jean 69
Fra Angelico 39, 49, 51, 53, 55, 57, 65
Fra Bartolomeo 117, 129
Francesca (della), Piero 79
Froment, Nicolas 87

G

Gaddi, Agnolo 27
Giordano, Luca 217
Giotto di Bondone 13,15
Goes (van der), Hugo 89
Greco (El) (Domenikos Theotokopoulos) 161
Grien, Hans Baldung 143, 145
Grünewald, Matthias 125
Gercino (Giovanni Francesco Barbieri) 187

I

Ingres, Jean Auguste Dominique 245

L

Lanfranco, Giovanni 185

Lippi, Filippino (Fra) 99
Lippi, Filippo (Fra) 61, 75
Liss, Johann 191
Lochner, Stephan 59
Lorenzetti, Ambrogio 21

M

Mantegna, Andrea 67, 73, 83, 109
Martini, Simone 17, 19
Martino (di), Ottaviano Nelli 33
Masaccio, Tommaso 41, 47
Maestro de Hohenfurth 25
Memling, Hans 77, 105
Memmi, Lippo 19
Miguel Ángel (Michelangelo Buonarroti) 151, 153
Monaco, Lorenzo 35
Murillo, Bartolomé Esteban Pérez 211, 227, 231
Nombrados por la Casa de Wilton 31

P

Pacheco, Francisco 183
Pacino (di), Matteo 23
Parmigiano (Girolamo Francesco Mazzola) 149
Pinturicchio, Bernardino 113
Poussin, Nicolas 195
Pozzo, Andrea 233

R

Rafael (Raffaello Sanzio) 115, 121, 123, 127, 137, 139
Rembrandt, Harmensz. van Rijn 193, 199, 203, 205, 209, 213, 219, 221, 223, 225
Reni, Guido 179
Rossetti, Dante Gabriel 247
Rottenhammer, Hans 171
Rubens, Peter Paul 181, 189, 197

S

Saraceni, Carlo 177
Sarto, Andrea del 135, 147
Stella, Jacques 235

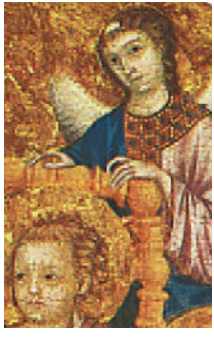
T

Tiepolo, Giovanni Battista 237
Tintoretto (Jacopo Robusti) 165
Tiziano (Tiziano Vecellio) 133, 155
Troger, Paul 239

V

Velázquez, Diego 201, 215
Veronese (Paolo Caliari) 157
Vinci (da), Leonardo 85, 107







Introducción

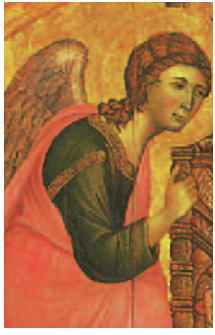
Los ángeles y arcángeles, querubines y serafines, así como todos los gloriosos anfitriones celestiales, fueron una fructífera fuente de inspiración para los más antiguos pintores y escultores.

El Todopoderoso declaró a Job que la Creación del mundo fue recibida con gritos de alegría por "todos los hijos de Dios", y la historia de las palabras y trabajos de los ángeles recogida en las Escrituras desde la ubicación del querubín al este del Jardín del Edén a la adoración del ángel por parte

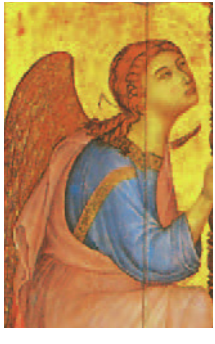
Madonna con Niño Entronada con
Dos Ángeles y San Francisco y San Dominico

Cimabue (Cenni di Pepo)
Temple sobre panel de madera, 133 x 81 cm
Galleria degli Uffizi, Florencia









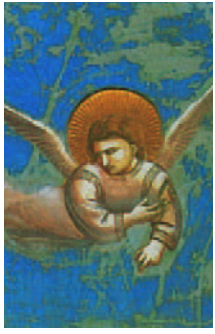
de Juan en el último capítulo de las Revelaciones nos los presenta como guías celestiales, consoladores, protectores y reprensores de los seres humanos.

¿Qué estudio puede ser más atractivo que el de los ángeles o más interesante de observar que la manera en la que los artistas de varias naciones y periodos han expresado sus ideas con relación a estos mensajeros celestiales de Dios? ¿Qué es más fascinante, más estimulante para la imaginación y más opuesto a las agotadoras tensiones de nuestro tiempo y generación?

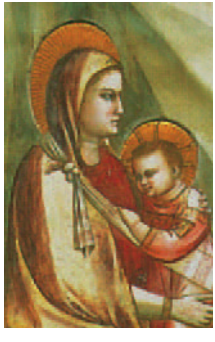
Madonna Rucellai

Duccio di Buoninsegna, 1285
Temple sobre madera, 450 x 290 cm
Galleria degli Uffizi, Florencia









El Antiguo Testamento presenta a los ángeles como anfitriones innumerables que distinguen el bien del mal por razones de inteligencia superior, que están desposeídos de pasión y que cumplen la voluntad de Dios. A pesar de tener el poder de esclavizar, esta fuerza se ejerce únicamente bajo el mandato del Todopoderoso. No es hasta después del Cautiverio que leemos sobre ángeles malignos que obran diabólicamente entre los hombres.

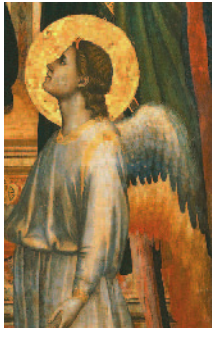
Los ángeles del Nuevo Testamento, si bien exentos de necesidades y sufrimiento, se apiadan del dolor humano, se regocijan con el arrepentimiento de los pecados, atienden

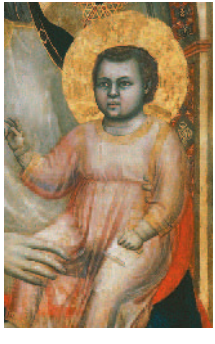
La Huida a Egipto

Giotto di Bondone, 1304-1306
Fresco, 200 x 185 cm
Cappella Scrovegni (Capilla Arena), Padua









a las almas piadosas y escoltan el espíritu del justo al cielo una vez que ha pasado la vida terrena.

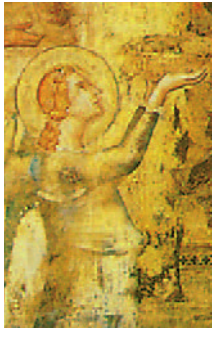
Sin embargo, es muy improbable que el interés universal por la representación de los ángeles emanara únicamente de las enseñanzas de las Escrituras referentes a ellos. Esto incluye también la identificación personal, generalmente compartida por hombres de toda clase y condición, de no haber abrigado una creencia consciente sobre la existencia de seres superiores y del empleo de sus poderes sobrehumanos para

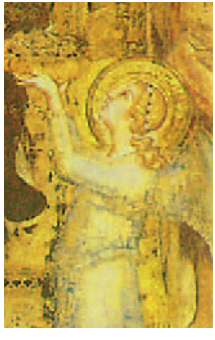
Ognissanti Madonna (Madonna in Maestà)

Giotto di Bondone, c. 1310
Temple sobre panel de madera, 325 x 204 cm
Galleria degli Uffizi, Florencia









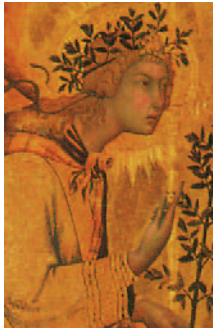
bendición de nuestra raza y bienestar de los individuos.

Ya en el siglo IV la Iglesia Cristiana había desarrollado una profunda creencia en la existencia tanto de ángeles buenos como malos; los primeros induciendo a los seres humanos a la búsqueda del bien y la renuncia al mal, los últimos incitando a los seres humanos al pecado y a ceder ante los placeres. Esta creencia se mantiene fervientemente en los escritos de los Padres de la Iglesia, en los que también se nos enseña que el auxilio angelical puede ser

Maestà (detalle)

Simone Martini, 1315
Fresco, 763 x 970 cm
Palazzo Pubblico, Siena









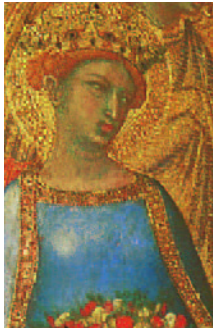
invocado en caso de necesidad y que la conciencia de la presencia permanente de seres celestiales debe ser consuelo supremo contra el dolor y el sufrimiento humano.

Los teólogos de la Edad Media ejercitaron su imaginación en la creación de una clasificación sistemática de las Órdenes de las Huestes Celestiales, y asignaron a cada rango su respectivo cargo. Para la mente escéptica, la justificación de estas distinciones puede ser insuficiente, pero dado que su resultado se manifiesta en los

La Anunciación y Dos Santos

Simone Martini y Lippo Memmi, 1333
Temple sobre panel de madera, 184 x 210 cm
Galleria degli Uffizi, Florencia









trabajos de los antiguos maestros, su conocimiento básico es un imperativo para los estudiantes de arte, sin el cual un gran número de pinturas religiosas del mundo queda absolutamente despojado de significado.

En términos generales, esta clasificación está basada en las teorías de San Pablo donde se refiere a "los principados y potestades en los lugares celestiales" y "tronos y dominios" en el relato de Judas sobre la caída de los "ángeles que no mantuvieron su primer estado", en los triunfos del Arcángel Miguel, y también en varios

Pequeña Maestà

Ambrogio Lorenzetti, 1335-1340
Temple sobre panel de madera, 49 x 32.5 cm
Pinacoteca Nazionale, Siena









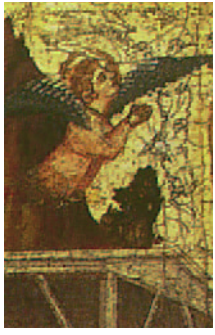
otros textos de las Escrituras. Según estas premisas, la hueste celestial fue dividida en tres jerarquías y estas, a su vez, subdivididas en nueve coros.

La primera jerarquía reúne a los serafines, querubines y tronos, de manera que la primera mención es a veces para el querubín. Dionisio, el Areopagita, a quien San Pablo confió todo lo que había visto al ser transportado al séptimo cielo según el primer rango del serafín, a la vez que el famoso himno de San Ambrosio, nos ha hecho acostumbrarnos a decir: "A vos, querubín y serafín, continuamente rogamos". Dante le da

La Visión de San Bernardo de la Virgen con Santos (tríptico)

Matteo di Pacino
Temple sobre panel de madera, 175 x 200 cm
Galleria dell'Accademia, Florencia









preferencia a Dionisio como autoridad: "Porque aprendió tanto de esto como de lo mucho más lejano a nuestros ojos, desde el ojo testigo de los misterios del Cielo".

La segunda jerarquía incluye las dominaciones, virtudes y poderes; la tercera, los principados, arcángeles y ángeles. La primera jerarquía recibe su gloria directamente del Todopoderoso y se la trasmite a la segunda que, a su vez, ilumina a la tercera, la cual está especialmente dedicada al cuidado y servicio de la raza humana.

Natividad

Maestro de Hohenfurth, c. 1350
Panel, 99 x 93 cm
Národní Galerie, Praga

